

# *Introducción*

<https://doi.org/10.21830/9789585318380.00>

*Sara Patricia Quintero Cordero*<sup>1</sup>

Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”

Las relaciones entre el poder civil y el poder militar en Colombia han sido fuente de diversos debates y objeto de estudio para investigadores de diversas disciplinas. Su análisis ha sido abordado desde diferentes aristas y ejes temáticos como, por ejemplo, la construcción histórica, el conflicto armado, los estudios comparativos, y la visión desde la sociedad civil. En cada uno de estos campos se identifican los consensos y desafíos que diferentes autores han planteado respecto a la relación histórica entre estos dos poderes en Latinoamérica y nuestro país.

Estas relaciones de poder son vitales en un Estado democrático, pues influyen en diversos ámbitos de este; no se debe olvidar que, de hecho, el equilibrio entre estas relaciones forma parte de la misma esencia del Estado Nación moderno y resulta un elemento esencial en el modelo democrático liberal y en el Estado Social de Derecho. No obstante, en la historia reciente de América Latina, esta relación civil militar se ha visto afectada por diversas causas y factores sociopolíticos, en cuanto a las tomas de poder y los procesos de transición, así como en la transformación de las Fuerzas Militares —por ejemplo, luego de la realización de un acuerdo o de la implementación de procesos de paz—, sin embargo, en cuanto al análisis de estas relaciones civiles-militares (en adelante RCM), el eje transversal de análisis ha sido el control civil sobre la

---

<sup>1</sup> Internacionalista. Magíster en Relaciones Internacionales (Universidad de Buenos Aires). Magíster en Seguridad y Defensa Nacionales (Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”). Investigadora de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9053-377X> - Contacto: [sara.quintero@esmic.edu.co](mailto:sara.quintero@esmic.edu.co)

autoridad militar desde la institucionalidad del Estado. En países como Brasil y Argentina, entre otros que sufrieron un periodo de régimen político dictatorial, el estudio de las RCM se centró en cómo los militares dejaron el poder y el control civil se consolidó. Ahora bien, durante el siglo XXI el estudio de las RCM se desarrolla desde varias disciplinas, como sociología, ciencia política, antropología y, recientemente, desde las relaciones internacionales. Trabajo que, en su mayoría, ha sido realizado por parte de civiles preocupados por el impacto de estas relaciones en la seguridad nacional.

Los estudios de las RCM han originado intensos debates que ameritan la realización de una investigación pormenorizada de la situación actual del rol de las Fuerzas Militares, tanto en tiempos de paz como de guerra. Cabe señalar que los Estados latinoamericanos se preocupan, en lo que respecta a seguridad, por amenazas internas tales como: grupos armados, narcotráfico, crimen organizado y otros factores de riesgo que podrían conducir a una posible desestabilización de su orden socioeconómico interno.

Resulta pertinente, entonces, preguntarse sobre la relevancia que ha tenido el poder civil en las cuestiones militares y viceversa, pero también es importante evidenciar la tradicional tarea ejercida por el Estado Nación con respecto al control del monopolio del uso de la fuerza, la subordinación de los militares desde el marco jurídico —empezando por las Constituciones latinoamericanas—, así como la participación política de los militares y el rol de los partidos políticos con relación a dicha participación a nivel regional y en el plano nacional. Todo ello, en atención a que en Colombia se expone una atipicidad e comparación con el resto de la región, pues aunque en otros países los militares tuvieron un protagonismo político, en el caso colombiano esto no ha sido así, a tal punto que las Fuerzas Militares, dentro del imaginario colectivo local, son apolíticas, obedeciendo a lo que anteriormente se mencionaba con respecto a la subordinación de esta institución frente al poder civil, tanto antes como después de la Constitución de 1991. Esto, probablemente, debido a diversos factores —endémicos, históricos, políticos y sociales— que han producido que en Colombia el sistema político sea el encargado de controlar el poder de las Fuerzas Armadas y su desarrollo —un par de razones para ayudar a comprender por qué los militares están tan ausentes del poder político—, lo

que implica un enfoque particular en los estudios de las RCM latinoamericanas en cuanto a la variable de la autonomía militar.

En este contexto, el grupo de investigación de la Escuela de Aviación del Ejército, como uno de los actores de dichas relaciones civiles-militares, comenzó una investigación con el fin de abarcar las variables anteriormente mencionadas y poder vislumbrar la importancia del estudio académico-profesional interdisciplinar al respecto. De allí parte la elaboración de este libro, el cual plantea la siguiente pregunta: ¿cómo han sido las relaciones civiles-militares en el contexto colombiano y qué roles deben ser los adecuados para la consolidación de la seguridad nacional? De tal modo, la presente obra hace énfasis en los aspectos históricos y de seguridad nacional que resultan necesarios para poder comprender los desafíos y retos que tienen las Fuerzas Armadas en un contexto de transición o de transformación, de acuerdo con la situación regional e internacional; esto, con el objeto de ofrecer un análisis dinámico de este tema que, como se mencionó anteriormente, ha sido abordado desde diferentes perspectivas disciplinares. Por lo anterior, los autores del presente texto se enfocan en las RCM en Colombia y presentan un esbozo de su situación en América Latina, teniendo como referente los siguientes aspectos que orientan con precisión la estructura de esta obra: caracterización de una política de fronteras para fomentar las RCM; rol de las Fuerzas Armadas en el contexto contemporáneo; la profesionalización de la Fuerza para vincularlas a las estrategias de acción social; y, por último, las RCM como factor para analizar nuevas amenazas, como, por ejemplo, el crimen organizado transnacional.

El primer capítulo presenta un abordaje crítico a las RCM como factor a tomar en cuenta en el análisis del crimen transnacional organizado (CTO). El estudio toma en cuenta las representaciones sociales de este fenómeno y hace énfasis en sus dinámicas particulares; asimismo, el acápite propone un esquema de acción metodológico desde las RCM para el examen de este fenómeno. De este modo, se expone las condiciones que determinan la existencia de las RCM tomando en cuenta las variables propias del caso colombiano. En síntesis, se concluye que la mejor aproximación para enfrentar la amenaza que representa el CTO —al ser una amenaza a la seguridad nacional socialmente construida— se halla en los aportes del enfoque constructivista, que toma en

cuenta el papel de la intersubjetividad, los valores y las creencias para realizar el análisis de este fenómeno.

El segundo capítulo estudia, desde una metodología descriptiva y analítica, la transformación de las amenazas y la presión sociopolítica que estas generan, especialmente en las fronteras del Estado colombiano. Se expone como tesis un cambio en las RCM de esas zonas, razón por la cual resulta de suma importancia dilucidar una política pública de fronteras con fundamentos geopolíticos que permita dinamizar dichas relaciones. En las conclusiones de este apartado, se resalta que si en la política pública de fronteras y seguridad logra consolidarse la participación de las comunidades de estos territorios fronterizos —en cuanto a la planeación, diseño y ejecución, sumados a elementos geopolíticos propios de la institucionalidad y el Gobierno nacional—, ello trascendería hasta llegar a ser fuente de empoderamiento social y, a la vez, podría coadyuvar a estrechar y afianzar las relaciones entre lo militar y lo civil en Colombia.

En el tercer capítulo se propone analizar, desde la historiografía de las RCM en Colombia y tomando como periodo de estudio el comprendido por el momento político denominado Frente Nacional, el papel que las Fuerzas Armadas tuvieron en dos vías, por una parte, el respeto de la institucionalidad y la subordinación al poder civil, y, por otra, la autonomía que le permitió diseñar estrategias para manejo del orden público. Para ello se estudian dos aspectos: 1) los elementos internos y externos que influyeron en el accionar de las Fuerzas Militares —como, por ejemplo, el acuerdo político entre los partidos Liberal y Conservador para *repartirse* el poder, por medio del acceso a la presidencia (llamado “Frente Nacional”), y 2) la figura jurídica denominada “Estado de sitio”, régimen de excepción que permitió al Ejecutivo contar con poderes extraordinarios, sin supervisión alguna, sin control y sin límites; lo que permitió que los militares tuvieran autonomía al momento de enfrentar las amenazas de ese momento histórico, y que se adaptaran y aceptaran este régimen bipartidista. Es así como las Fuerzas Militares establecen la “Doctrina de Seguridad Nacional”, enmarcada en el orden regional y global conocido como “Guerra Fría”, que fungió como estructura guía y determinó la seguridad interna. De todo ello, se concluye que en esa coyuntura histórica se gestó

un pacto no escrito entre el poder civil y el poder militar en Colombia, lo que implicaba que los militares no intervendrían en temas políticos, y, en contraprestación los civiles se desentenderían del diseño de estrategias de seguridad, las cuales estarían en manos de los militares, sin que ello significara en el imaginario colectivo que los militares llegaran a establecer un “golpe” o ir en contra del establecimiento jurídico e institucional, pues tanto en Colombia como en el resto de países latinoamericanos eran vistos como árbitros necesarios para dirimir los conflictos en la sociedad.

El cuarto capítulo examina una de las regiones que históricamente ha sido de las más violentas en términos de seguridad para el país: Urabá. Zona que comprende territorios de Antioquia, Córdoba y Chocó, cuya realidad política se encuentra disgregada en multiplicidad de municipios, la mayoría débiles, lo que podría ser un factor para comprender el por qué la democratización del postconflicto es más lenta allí, en comparación a lo que se esperaría que ocurriera en una región rica, con enorme disposición de recursos públicos y privados dirigidos hacia el aumento de la competitividad, el empleo digno, la superación de la pobreza, la desigualdad y la exclusión política. Desde una perspectiva constructivista, se observan algunos ejercicios más consolidados de democratización local que se dan en las RCM, especialmente en las que se desprenden de la acción institucional de las Fuerzas Militares como un respaldo estratégico para que los espacios de deliberación se vuelvan permanentes, socavando viejas estructuras de precarización de la ciudadanía. Estos ejercicios se reseñan mediante un análisis crítico sobre la fuerza que ejerce cada organización que participa del espacio de deliberación, de sus carencias y potencialidades, así como de una prospectiva de Urabá como uno de los modelos territoriales de interacción hacia una democracia real en Colombia, desde las regiones y no desde los grandes centros de poder.

El quinto capítulo analiza la relación entre fuerzas civiles y militares en Latinoamérica, especialmente en Colombia, para lo cual se plantea, de una manera descriptiva y analítica, la problemática que traen consigo una relación desigual y una distribución inequitativa del poder entre las autoridades civiles y militares, lo que ha venido socavando la imagen institucional de las Fuerzas Militares. Para sostener el anterior argumento, se plantea un análisis histórico

que permite identificar momentos claves que han orientado la relación entre las fuerzas civiles y militares, tanto en el plano internacional como en el territorio colombiano, para analizar la evolución de las Fuerzas Armadas en Colombia frente a principios y funciones tales como, por ejemplo, la transformación de su rol en una acción integral, lo que ha permitido involucrar esta esfera social en su quehacer institucional. Finalmente, se analizan propuestas concretas que es posible fortalecer dentro de un desarrollo integral de las Fuerzas Armadas, no solo como garantes de la seguridad, sino también, como actores claves en los procesos de toma de decisiones y en el desarrollo social y político del país, donde se destacan elementos que resultan de suma importancia para la construcción de paz, dentro del marco de las particularidades del posacuerdo y la complejidad del dinamismo social y político presente en los territorios, así como del tema de seguridad.

El sexto y último capítulo presenta un estudio documental que permite comprender la relación entre el estatus de ciudadano, su correspondencia con el derecho a sufragar y su relación con la profesión militar en Colombia. Este apartado expone la interrelación de causas que generaron la pérdida del voto para el personal militar activo en el país, quienes gozaron del derecho a sufragar por 120 años, desde 1810 hasta 1930. Asimismo, se presentan los sucesos que motivaron tomar esta determinación, por medio de un estudio historiográfico de tipo genético que analiza el hecho histórico y su contexto enfocado en las relaciones de poder.

En suma, esta investigación hace evidente que las RCM son —y continuarán siendo— una fuente de interés para diversos estudios disciplinares. Sin embargo, lo que cabe destacar, es el debate que surge desde la misma institucionalidad y al que se debe prestar atención para comprender apropiadamente las dimensiones históricas, sociales, objetivas y subjetivas que se dan desde los diferentes actores. No es posible investigar las RCM tomando como únicos referentes a organizaciones u otras fuentes civiles, se debe contar con la perspectiva de la contraparte de estas relaciones: los militares. Teniendo en cuenta la importancia de estos para el Estado, no solo por ser quienes brindan seguridad, sino por su papel como protagonistas de la construcción de identidad social de los Estados latinoamericanos. Es, pues, un gran desafío, colectivo

y de largo aliento, el que implica analizar e investigar sobre este tema; tarea que requiere del uso de distintos instrumentos y métodos, con el objetivo de alcanzar una apropiación grupal del conocimiento acerca de la función de las Fuerzas Armadas y de la consolidación de estas en lo que respecta a la optimización de las relaciones civiles-militares, especialmente en una región como Latinoamérica, donde el poder civil ha resultado determinante.